

La alternancia de modo en las subordinadas sustantivas: el caso de *esperar* en la historia del español*

ROBERT J. BLAKE

University of California, Davis

CARLOS SÁNCHEZ LANCIS

Universidad Aut3noma de Barcelona

Resumen. El presente trabajo estudia la evoluci3n sint3ctica del modo de la subordinada sustantiva que aparece con el verbo *esperar* a partir de su presencia en tres corpus (*CORDE*, *CORPUS DEL ESPAÑOL* y *CREA*), con el fin de establecer las distintas etapas de su alternancia y los diferentes elementos lingüísticos que lo condicionan, así como para constatar la progresiva gramaticalizaci3n del subjuntivo como expresi3n sint3ctica de la subordinaci3n en español. A partir de este an3lisis, se puede comprobar claramente una notable presencia del modo indicativo (sobre todo, uso con el futuro) durante la 3poca medieval y gran parte del español cl3sico, etapa esta última en la que ya se empezará a observar un claro incremento de un empleo del subjuntivo, que se irá consolidando sobre todo en español moderno, con el predominio en el siglo XX de las formas en *-ra* frente a las de *-se*.

Palabras clave. Cambio lingüístico, verbo *esperar*, verbos de emoci3n, modo subjuntivo, subordinaci3n, variaci3n sint3ctica.

Abstract. In this study, we examine the variations in mood choices associated with the verb *esperar* over the course of time as documented in three corpora: *CORDE*, *CORPUS DEL ESPAÑOL* and *CREA*. While the use of the indicative mood after *esperar* was frequent in the Medieval period (especially, the use of the future indicative tense), the subjunctive becomes the overwhelming choice by the 20th

* La presente investigaci3n ha sido parcialmente financiada con una ayuda del MICINN y FEDER (nüm. de ref. FFI2014-56968-C4-2-P y FFI2017-87140-C4-1P) y de la CIRIT del Comissionat per Universitats i Recerca de la Generalitat de Catalunya (nüm. de ref. 2017 SGR 634).

century, with a preference for the *-ra* forms over the *-se* forms for instances of the past subjunctive. This diachronic pattern of mood choices with the verb *esperar* forms part of a larger pattern of mood variations with verbs of emotion or comment.

Keywords. Language change, *esperar*, verbs of emotion, subjunctive mood, subordination, syntactic variation.

1. INTRODUCCIÓN

El verbo *esperar* (del latín SPĒRĀRE ‘esperar, tener esperanza’), en su uso transitivo, presente en español desde los orígenes del idioma, posee la particularidad de alternar el modo del verbo de la subordinada sustantiva que rige. Esta variación modal, según señalan Corominas y Pascual (*DECH*, s. v. *esperar*) parece depender, en un principio, tanto del significado del verbo como de la variante dialectal: *esperar*, con el sentido de ‘tener esperanza’, preferiría en el español peninsular el modo subjuntivo, sobre todo en las oraciones negativas como en «espero que no haga frío esta Semana Santa», mientras que el español de Argentina optaría corrientemente, según estos autores, por un tiempo futuro en modo indicativo, como en «espero que no hará frío». Los distintos significados que le otorga el diccionario académico a este verbo en su variante transitiva son los siguientes: «esperar. [...]. tr. 1. Tener esperanza de conseguir lo que se desea. || 2. Creer que ha de suceder algo, especialmente si es favorable. || 3. Permanecer en sitio adonde se cree que ha de ir alguien o en donde se presume que ha de ocurrir algo. [...]» (*DLE*, s. v. *esperar*).

Como indican la RAE y la ASALE (2009: §§ 25.5g-h), aspectos como el grado de seguridad, la vehemencia o la implicación del hablante en la situación descrita (mayor en el modo indicativo que en el subjuntivo), harían elegir el futuro de indicativo frente al presente de subjuntivo en estos casos, aunque valores como la incertidumbre o la conjetura («espero que habrá podido hacer el examen») también están presentes aquí.

Esta situación actual de alternancia modal en ciertos verbos como *esperar* es un reflejo de un comportamiento sintáctico mucho más antiguo, que se daba principalmente con un grupo de verbos que expresaba certeza, incertidumbre, duda o negación y, sobre todo, comentario, como señalaron ya hace tiempo Jensen/Lathrop (1973: 54) en su conocido estudio e inventario del empleo del subjuntivo en la época medieval, para los que «la generalización posterior del uso del modo subjuntivo después de los verbos de ‘emoción’ se debe considerar como una tendencia hacia la uni-

ficación de un grupo semántico de verbos que, desde el comienzo, muestra relativamente poca cohesión» (traducción nuestra).

El presente trabajo estudia la evolución sintáctica del modo de la subordinada sustantiva, introducida por la conjunción *que*, que aparece con el verbo *esperar*, a partir de su presencia en dos corpus diacrónicos del español [*Corpus del español (CE)* de Davies y *Corpus diacrónico del español (CORDE)* de la RAE] y un corpus sincrónico (*CREA*), con el fin de establecer las distintas etapas de su alternancia y los diferentes elementos lingüísticos que la condicionan, así como para constatar la progresiva gramaticalización del subjuntivo como expresión sintáctica de la subordinación en español. A partir de este análisis, se podrá comprobar claramente una notable presencia del modo indicativo durante la época medieval (siglos XIII al XV) y gran parte del español clásico (siglos XVI y XVII), etapa esta última en la que ya se empezará a observar un claro incremento de un uso del subjuntivo, que se irá consolidando sobre todo en español moderno (siglos XVIII al XX). Asimismo, la preferencia por las formas del subjuntivo del pasado en *-ra* (frente a *-se*) no se hace norma hasta el siglo XX.

2. *ESPERAR QUE EN CORDE*

2.1. *Español medieval*

La construcción *esperar que* no se documenta en *CORDE* hasta casi la mitad del siglo XIII, a pesar de que este verbo ya existe, como se ha indicado antes, desde los orígenes del español:

- (1) Esto uos fazemus por amor que uos auemus e por esperantia que *speramus que faredes* bien eno monesterio de Sancti Ysidro (*CORDE*: 1245-1264. Anónimo, *Carta de encomienda* [Colección Diplomática del Monasterio de Carrizo]).

Si nos atenemos al verbo de la oración completiva subordinada sustantiva introducida por la conjunción *que*, se observa en el periodo medieval una gran variedad tanto de tiempos verbales como de modos, como se recoge en los siguientes ejemplos:

- (2) E sy quieres que engendren fembras. *espera que faga* viento de medio dia & [...] (*CORDE*: 1380-1385. Ferrer Sayol, *Libro de Palladio*. BNM 10211. ESPAÑA) (Presente de subjuntivo).
- (3) Mucho me seruireys en que la dicha permutacion se faga luego, sin *sperar que* mas sobrello vos *haya de screuir* (*CORDE*: 1496. Anónimo, *Don Fernando a Garcilasso de la Vega...* ESPAÑA) (Presente de subjuntivo con *haber de*).

- (4) Señor capitán, *esperá que* con ayuda de Dyos yo lo *concluyere* byen y [...] (CORDE: ca. 1492. Anónimo, *La corónica de Adramón*. ESPAÑA) (Futuro de subjuntivo).
- (5) [...] andudo de gujsa que njnguno non era çertero de *esperar que* el vençiese (CORDE: 1284. Alfonso X, *General Estoria. Quinta parte*. ESPAÑA) (Imperfecto de subjuntivo con *-se*).
- (6) Assí que en todas maneras *esperaba que* le *socorrieran*, o todos o algunos dellos [...] (CORDE: ca. 1453. Anónimo, *Crónica de Don Álvaro de Luna*. ESPAÑA) (Imperfecto de subjuntivo con *-ra*).
- (7) [...] e feches cada día e *esperamos que* *daredes* d'aquí adelant maorment pora [...] (CORDE: 1290. Anónimo, *Cesión de unos palacios [Documentos Lingüísticos Navarros]*. ESPAÑA) (Futuro de indicativo).
- (8) [...] e mandóles beber d'aquella agua a todos, *esperando que* Nuestro Señor *querié* mostrar allí algún [...] (CORDE: ca. 1275. Alfonso X, *General Estoria. Primera parte*. ESPAÑA) (Imperfecto de indicativo).
- (9) Dizen que fue un ombre muy rrico e *esperava que* *avia de tener* sus rriquezas en el otro [...] (CORDE: ca. 1400-1421. Clemente Sánchez de Vercial, *Libro de los exemplos por A. B. C*. ESPAÑA) (Imperfecto de indicativo con *haber de*).
- (10) Pero también me lo haría yo, si estos necios de sus criados me hablasen entre día; ¡pero *esperan que* los *tengo de ir* a buscar!) (CORDE: ca. 1499-1502. Fernando de Rojas, *La Celestina. Tragicomedia de Calisto y Melibea*. ESPAÑA) (Presente de indicativo).
- (11) mas bien so yo seguro e *espero que* lo que de uos codiçio, *que* lo *he avn de ver* (CORDE: ca. 1270. Anónimo, *Historia troyana en prosa y verso*. ESPAÑA) (Presente de indicativo con *haber de*).
- (12) Mas aquellos qui leuauan los escudos de argent lo confortauan en la batalla *esperando que* ninguno no *podria estar* contra ellos por esto que todos eran hombres uiellos adoctrinados de Felipo & de Alexandre (CORDE: 1379-1384. Juan Fernández de Heredia, *Traduccción de Vidas paralelas de Plutarco, I*. ESPAÑA) (Condicional).

Sin embargo, tal variedad no se presenta de forma proporcional en todos los casos ni en todos los siglos, ya que en romance medieval hay una cierta preferencia tanto por un determinado modo como por unos tiempos muy concretos, como se constata en la Tabla 1¹:

¹ Los datos que se recogen en la Tabla 1 corresponden al total de ejemplos de esta construcción encontrados en el CORDE en el español medieval.

CORDE	Subjuntivo Presente	Subjuntivo Pasado (-se / -ra)	Indicativo Presente	Indicativo Presente (haber de)	Indicativo Futuro	Condicional
S. XIII	7 (17,5%)	9 (22,5%) / 2 (5%) = 11 (27,5%)	1 (2,5%)	1 (2,5%)	10 (25%)	10 (25%)
S. XIV	15 (12,9%)	63 (54,3%) / 3 (2,6%) = 66 (56,9%)	1 (0,9%)	1 (0,9%)	4 (3,4%)	29 (25%)
S. XV	71 (20,8%)	93 (27,3%) / 3 (0,9%) = 96 (28,2%)	11 (3,2%)	11 (3,2%)	108 (31,7%)	44 (12,9%)
En total = 497 (100%)	93 (18,7%)	165 (33,2%) / 8 (1,6%) = 173 (34,8%)	13 (2,6%)	13 (2,6%)	122 (24,5%)	83 (16,7%)

TABLA 1. El desarrollo del subjuntivo / indicativo después de *esperar* que...* en español medieval en CORDE.

A partir de los datos anteriores, se ve claramente, por un lado, que el subjuntivo, con un 53,5% del total de casos hallados, es el modo preferido, de forma general, en la completiva subordinada sustantiva durante este periodo, frente al modo indicativo con un 29,7% y el condicional con un 16,7%. Y en relación al tiempo verbal, el imperfecto de subjuntivo, en su variante *-se*, con un 33,2% del total de ejemplos, sería el más frecuente, seguido del futuro de indicativo con un 24,5%, el presente de subjuntivo con un 18,7% y el condicional con un 16,7%. Por contra, el presente de indicativo, con un 2,6% respectivamente tanto en su forma sintética como en la forma perifrástica *haber de*, y el imperfecto de subjuntivo con la desinencia *-ra* con un 1,6%, serían los tiempos menos frecuentes. Por lo que respecta al análisis por siglos, se observan algunas diferencias en comparación con los datos anteriores. Así, el siglo XIII presenta un comportamiento un tanto peculiar, ya que aunque el tiempo verbal más frecuente sigue siendo el imperfecto de subjuntivo en su conjunto (27,5%), tanto el futuro de indicativo (25%) como el condicional (25%) presentan una frecuencia de casos muy similar, seguidos del presente de subjuntivo (17,5%). Ciertamente este siglo posee un número de casos muy minoritario en comparación con el conjunto global (40 ejemplos de 497, que apenas representan el 8% del total), por lo que no sería suficientemente representativo a nivel gramatical. Por su parte, el siglo XIV, con el 23,3% de casos totales (116 ejemplos), nos proporciona también una visión peculiar, ya que el modo subjuntivo es el de mayor frecuencia con creces (69,8% de casos totales), seguido del condicional (25%), apareciendo el modo indicativo (5,2%) de forma casi residual. En este siglo destaca sobre todo

el imperfecto de subjuntivo con *-se* (54,3%), mientras que el presente de subjuntivo solo tiene un 12,9%. Finalmente, el siglo XV presenta también una distribución un tanto particular, pues aunque el modo mayoritario sigue siendo el subjuntivo (49%), el modo indicativo aporta el 38,1% de casos, seguido del condicional con solo un 12,9%. Sin embargo, es de señalar que en esta centuria el tiempo preferido es significativamente el futuro de indicativo (31,7%), seguido del imperfecto de subjuntivo con *-se* (27,3%), el presente de subjuntivo (20,8%), el condicional (12,9%) y el presente de indicativo (6,4%).

Si se realiza un análisis en conjunto de la evolución de la presencia de un determinado modo o tiempo verbales en la época medieval, se constata que a lo largo de estos siglos se produce una evolución en esta construcción, pudiendo establecerse dos etapas. La primera iría hasta el siglo XIV, en la que el modo subjuntivo sería el preferido, con el imperfecto de subjuntivo con *-se* como tiempo mayoritario, seguido del condicional y del presente de subjuntivo. La segunda etapa, propia del siglo XV, comportaría un cambio importante al introducirse con gran fuerza el futuro de indicativo como tiempo claramente predominante, aunque el modo subjuntivo continuaría predominando con las formas con *-se* del imperfecto de subjuntivo y las del presente de subjuntivo, estos dos últimos tiempos más equilibrados, complementados también con las formas del condicional.

2.2. Español clásico

En el español clásico se vuelve a encontrar sin problemas ejemplos del verbo *esperar* seguido de una subordinada sustantiva precedida por la conjunción *que*. Nuevamente, tanto el modo subjuntivo como el indicativo, así como una variedad de tiempos verbales, pueden aparecer en la oración completiva, como se observa en los siguientes ejemplos:

- (13) Los que hablan en la jornada de Denia, dicen que *se espera que* el prior de San Juan *tome* en aquel puerto la posesion de general de la mar, y que resida allí la capitana [...] (CORDE: ca. 1599-1614. Luis Cabrera de Córdoba, *Relación de las cosas sucedidas en la corte de España desde 1599 hasta 1614*. ESPAÑA) (Presente de subjuntivo).
- (14) Quedó Leonora viuda, llorosa y rica; y cuando Loaysa *esperaba que cumpliera* lo que ya él sabía que su marido en su testamento dejaba mandado, vio que dentro de una semana se entró monja en uno de los más recogidos monasterios de la ciudad (CORDE: 1613. Miguel de Cervantes Saavedra, *El celoso extremeño [Novelas ejemplares]*. ESPAÑA) (Imperfecto de subjuntivo con *-se*).
- (15) Mas quando *se esperó que* nuestros agradecidos peregrinos le *saludaran* con incessables aplausos y le veneraran con afectos de admiración, fué

tan al contrario, que antes bien se vieron enmudecer, llevados de una impensada tristeza, nacida de estraña novedad (CORDE: 1653. Baltasar Gracián, *El Criticón. Segunda parte*. ESPAÑA) (Imperfecto de subjuntivo con *-ra*).

- (16) si bien se entiende y *se espera que* estos accidentes se le *habrán recrementado* de algun resfriado con la mudanza del traje, y así lo juzgan los médicos (CORDE: 1659-1664. Anónimo, *Noticias de la Corte*. ESPAÑA) (Futuro de indicativo).
- (17) que en tal caso podía Su Majestad casarle con su hija y hacerle General en las fronteras de Africa, donde *esperaba que daría* tales muestras de su valor, que el mismo castigo haría loable el delito que le puso en tan gloriosas ocasiones (CORDE: 1619. Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo, *El caballero puntual. Segunda parte*. ESPAÑA) (Condicional).
- (18) [...] cosas que, como el mismo Cicerón añade, aun no las suelen hacer los que en breve *esperan que les puede venir* sucesor, y así se tuvo por ofendido é injuriado en ella (CORDE: 1648. Juan de Solórzano y Pereira, *Política indiana*. ESPAÑA) (Presente de indicativo).
- (19) [...] e de los más e más principales de sus reinos y Estados en el cerco de Pavía, o si vieran lo que *se espera que ha de obrar* Dios en vuestra buena ventura e invicto nombre (CORDE: 1535-1557. Gonzalo Fernández de Oviedo, *Historia general y natural de las Indias*. ESPAÑA) (Presente de indicativo con *haber de*).

Sin embargo, la distribución de modos y tiempos verbales de la oración subordinada en la época clásica no se corresponde totalmente con la medieval, como se constata a partir de los datos recogidos en la Tabla 2²:

CORDE	Subjuntivo Presente	Subjuntivo Pasado (-se / -ra)	Indicativo Presente	Indicativo Presente (haber de)	Indicativo Futuro	Condicional
S. XVI	35 (23,3%)	48 (32%) / 3 (2%) = 51 (34%)	5 (3,3%)	9 (6%)	38 (25,3%)	12 (8%)
S. XVII	25 (41,7%)	5 (8,3%) / 1 (1,7%) = 6 (10%)	2 (3,3%)	4 (6,7%)	18 (30%)	5 (8,3%)
En total = 210 (100%)	60 (28,6%)	53 (25,2%) / 4 (1,9%) = 57 (27,1%)	7 (3,3%)	13 (6,2%)	56 (26,7%)	17 (8,1%)

TABLA 2. El desarrollo del subjuntivo / indicativo después de *esperar* que...* en español clásico en CORDE.

² Los datos que se recogen en la Tabla 2 no equivalen al total de ejemplos de esta construcción encontrados en el CORDE en el español clásico, ya que han tenido que ser filtrados dada la gran cantidad de casos del verbo *esperar* que existe en este periodo.

Como se puede observar, si nos atenemos a los datos globales, el modo subjuntivo, a la hora de expresar la subordinada sustantiva, continuaría siendo mayoritario con un 55,7% del total de casos, pero, a diferencia de la etapa anterior, el presente de subjuntivo, con un 28,6%, no solo sería el tiempo más frecuente en este modo sino también en el conjunto total de tiempos verbales. A continuación le sigue por frecuencia de empleo el imperfecto de subjuntivo con un 27,1% en su conjunto, si bien la forma más usual continúa siendo la que posee la desinencia *-se* (25,2%) frente a la muy minoritaria con *-ra* (1,9%). Y, finalmente, dentro del grupo de las variantes más utilizadas, estaría el futuro de indicativo con un 26,7%, forma que desde su clara irrupción en el siglo XV continúa teniendo un uso muy destacado durante todo el español clásico. Por lo que respecta al resto de tiempos, el condicional baja en cuanto a su frecuencia (8,1%), la cual se mantiene proporcional durante los dos siglos, y en cuanto al presente de indicativo, si bien en su conjunto llegaría a un 9,5% del total de casos, resulta muy significativo que la variante más utilizada sea la perífrasis modal de obligación con un 6,2%, mucho más cercana a la idea de futuro que a la de presente.

Por otra parte, si se realiza el análisis de los datos siglo a siglo, se observan algunos cambios importantes. En primer lugar, por lo que respecta al siglo XVI en contraste con el siglo XV, el modo subjuntivo vuelve a ser mayoritario con un 57,3% del total de casos, y el imperfecto de subjuntivo (34%) con la forma *-se* (32%) vuelve a ser el tiempo predilecto. A continuación se encuentra el futuro de indicativo con un 25,3%, el tiempo más destacado del modo indicativo (34,6% del total), ya que las formas del presente de indicativo apenas llegan al 9,3%, siendo el 6% del total las formas perifrásticas modales de obligación con *haber de*. Por contra, no sucede lo mismo con el presente de subjuntivo, tiempo que mantiene su vitalidad con un 23,3%, mientras que el condicional continúa disminuyendo en cuanto a su utilización con un 8%. En segundo lugar, en relación al siglo XVII, se produce un cambio muy significativo, ya que, si bien el modo subjuntivo continúa siendo el de mayor frecuencia con un 51,7%, no ocurre lo mismo con el imperfecto de subjuntivo, que desciende a un escaso 10% (8,3% del total de las formas con *-se*), y es el presente de subjuntivo el tiempo que pasa a liderar la frecuencia de empleo con un destacado 41,7%. Por su parte, el futuro de indicativo continúa como el segundo tiempo más frecuente con un 30%, seguido del presente de indicativo con un 10% (6,7% del total para la variante perifrástica de obligación) y, finalmente, del condicional con un 8,3%.

Como se puede constatar, a lo largo de estos siglos, y de manera destacada a finales del español clásico, la expresión de la idea de futuro por parte de la oración completiva adquiere un mayor peso, una mayor visualización, ya sea representada por un tiempo claro de futuro de indicativo, en donde el valor temporal es más importante que el modal, ya por un modo claro de presente de subjuntivo, en donde el valor modal es más importante que el temporal. En definitiva, la lengua española desarrolla dos variantes alternativas para expresar una misma información gramatical, como se comprobará más adelante.

2.3. *Español moderno*

Finalmente, en el español moderno tampoco hay problemas para hallar casos del verbo *esperar* seguido de una oración subordinada sustantiva introducida por la conjunción *que*, como se puede ver en los siguientes ejemplos:

- (20) –Es el perillán más acabado no he visto en mi vida. Seguramente *espera que* le *indulten*; pero se lleva chasco. El Gobierno no está por indultos (CORDE: 1877. Benito Pérez Galdós, *El terror de 1824*. ESPAÑA) (Presente de subjuntivo).
- (21) [...] porque teniendo noticia de que estaba nombrado nuevo comisario, *esperaba que* con su posesión *se restituyese* la tranquilidad a aquella comunidad, la que con efecto se consiguió con su arribo (CORDE: 1745-1756. Conde de Superunda, *Relación... de los principales sucesos de su gobierno*. PERÚ) (Imperfecto de subjuntivo con *-se*).
- (22) [...] se prendió una lucecita roja, el muchacho se apoyó en la pared, puso el telegrama en el bolsillo y entró a silbar el estribillo de El Adiós del Marinero mientras *esperaba que* el ascensor *subiera* (CORDE: 1973. Angélica Gorodischer, *Bajo las jubeas en flor*. ARGENTINA) (Imperfecto de subjuntivo con *-ra*).
- (23) –Y ¿no podéis comprender que el bien es más hermoso que el mal? / –Es cierto. / –¿No *esperáis que* si alguna vez, de buena fe, seguís el camino de la virtud y la amáis, acaso *podéis encontrar* la más grande y grata de las dichas humanas, la paz del hogar doméstico? (CORDE: 1862. Emilio Castelar, *La hermana de la caridad*. ESPAÑA) (Presente de indicativo).
- (24) No te echo de mi casa por lástima, porque *espero que* todavía *has de arrepentirte* y me *has de pedir* perdón (CORDE: 1885-1887. Benito Pérez Galdós, *Fortunata y Jacinta*. ESPAÑA) (Presente de indicativo con *haber de*).
- (25) Tarea grande ha sido en esta parte la del Ministro que suscribe, y confiadamente *espera que* algún día *se hará* plena justicia á la buena voluntad con que en esta materia ha obrado (CORDE: 1870. Laureano Figuerola, *Memoria relativa al estado general de la Hacienda...* ESPAÑA) (Futuro de indicativo).

- (26) [...] pues sólo tiraba Fedreman en aquel conflicto a salir quanto antes al valle de Vpar, *esperando que* su benigno clima *sería* el único remedio a tantos males, como lo experimentó luego que pisó sus fértiles campiñas [...] (CORDE: 1723, José Oviedo y Baños, *Historia de la conquista y población de la provincia de Venezuela. 1.ª parte.* VENEZUELA) (Condicional).

Sin embargo, la distribución de frecuencias de los modos y los tiempos verbales de la oración completiva no siguen necesariamente los mismos esquemas vistos en los siglos anteriores, como se puede observar en la Tabla 3³:

CORDE	Subjuntivo Presente	Subjuntivo Pasado (-se / -ra)	Indicativo Presente	Indicativo Presente (haber de)	Indicativo Futuro	Condicional
S. XVIII	17 (51,5%)	6 (18,2%) / 1 (3%) = 7 (21,2%)	—	1 (3%)	7 (21,2%)	1 (3%)
S. XIX	35 (35,7%)	21 (21,4%) / 10 (10,2%) = 31 (31,6%)	1 (1%)	1 (1%)	20 (20,4%)	10 (10,2%)
S. XX	72 (33%)	34 (15,6%) / 58 (26,6%) = 92 (42,2%)	1 (0,5%)	—	40 (18,3%)	13 (6%)
En total = 349 (100%)	124 (35,6%)	61 (17,5%) / 69 (19,8%) = 130 (37,3%)	2 (0,6%)	2 (0,6%)	67 (19,2%)	24 (6,9%)

TABLA 3. El desarrollo del subjuntivo / indicativo después de *esperar* que...* en español moderno en CORDE.

Si se realiza un análisis en conjunto del español moderno (siglos XVIII, XIX y XX), la impresión general a partir de los datos de la tabla anterior es que, por una parte, el modo subjuntivo, con un 72,9% del total de casos, ha pasado a ser claramente en esta época el modo preferido para expresar el predicado de la oración completiva (*cf.* 53,5% en español medieval y 55,7% en español clásico). Además, el tiempo verbal mayoritario vuelve a ser el imperfecto de subjuntivo con un 37,3% (*cf.* 34,8% en español medieval y 27,1% en español clásico), aunque el presente de subjuntivo le sigue a muy poca distancia con un 35,6%, por lo que ambos tiempos mantienen un cierto equilibrio al igual que sucedía

³ Los datos que se recogen en la Tabla 3 no equivalen al total de ejemplos de esta construcción hallados en el CORDE en el español clásico, ya que se han tenido que filtrar debido a la gran cantidad de casos del verbo *esperar* que existe en este periodo.

en el español clásico. En el caso del presente de subjuntivo, los datos demuestran que es el tiempo verbal que más peso ha ganado a lo largo de las distintas etapas históricas (cf. 18,7% en español medieval y 28,6% en español clásico), por lo que el predominio del modo subjuntivo obedece en gran manera a este incremento en su empleo. Por otra parte, los datos globales mantienen el futuro de indicativo con un 19,2% (cf. 24,5% en español medieval y 26,7% en español clásico) como tercera opción en esta clase de construcciones, aunque el resto de tiempos de este modo pasa a tener una existencia más bien testimonial con un 1,2% para el presente de indicativo. Por consiguiente, como se puede observar, la alternativa al modo subjuntivo se presenta claramente mediante el futuro de indicativo. Finalmente, el condicional continúa presente en esta clase de estructuras con apenas un 6,9%, pero posee un progresivo y continuo descenso si se compara con los anteriores periodos (cf. 16,7% en español medieval y 8,1% en español clásico).

Por otro lado, si se efectúa un estudio siglo a siglo de los datos obtenidos, se puede realizar observaciones muy interesantes. Así, si bien el predominio del modo subjuntivo en la completiva es general en toda esta etapa, no lo es la correlación de tiempos que lo componen. De este modo, en el siglo XVIII se constata una presencia muy mayoritaria del presente de subjuntivo con un 51,5% del total de casos, continuación en cierto modo del siglo anterior con un 41,7%, mientras que el imperfecto de subjuntivo solo llega al 21,2% (18,2% con las formas con *-se* y 3% con las formas con *-ra*), cifra idéntica a la del futuro de indicativo con también un 21,2%. El condicional y el presente de indicativo, con un 3% respectivamente, apenas tienen presencia en esta centuria. Estos datos se repiten más o menos en el siglo XIX, aunque con variaciones significativas. En este siglo vuelve a ser mayoritario el empleo del presente de subjuntivo con un 35,7%, pero su uso desciende notablemente respecto al siglo anterior y se equipara más al del imperfecto de subjuntivo con un 31,6%. Sin embargo, en este último tiempo verbal hay que destacar que, aunque la forma de mayor incidencia sigue siendo la variante con *-se* con un 21,4%, por primera vez en toda la historia los casos con *-ra* poseen un porcentaje significativo con un 10,2%, ya que anteriormente difícilmente llegaban al 2% (cf. 1,6% en español medieval y 1,9% en español clásico). Y respecto al futuro de indicativo, este tiempo se mantiene como la tercera opción con valores similares a los del siglo anterior con un 20,4% (el presente de indicativo casi no aparece con un 2%), seguido del condicional con un 10,2%. Por último, en el siglo XX continúa siendo muy clara la elección

del modo subjuntivo por parte de la oración completiva con un 75,2% del total de casos (cf. 72,7% en el siglo XVIII y 67,3% en el siglo XIX), pero en esta ocasión el tiempo seleccionado en mayor grado es el imperfecto de subjuntivo con un 42,2%, frente a un 33% del presente de subjuntivo. De estos últimos datos nos llama la atención el hecho de que el aumento del número de casos del imperfecto obedece básicamente al crecimiento y predominio de las formas con *-ra* (26,6%) frente a las acabadas en *-se* (15,6%), aspecto evolutivo fundamental en el uso de las variantes morfológicas de este tiempo en la historia del español. A continuación se halla el futuro de indicativo con un 18,3%, el cual conserva de forma estable los índices de frecuencia de uso de esta época (cf. 21,2% en el siglo XVIII y 20,4% en el siglo XIX). Y, finalmente, aparecen algunos casos en condicional con un 6%, mientras que el presente de indicativo sigue sin tener apenas presencia (0,5%).

Como se desprende del análisis pormenorizado de los datos de la Tabla 3, el aumento de la utilización de las formas con *-ra* del imperfecto de subjuntivo a partir del siglo XIX, y de manera muy destacada en el siglo XX, va a ser el componente determinante para que el modo subjuntivo, junto con las formas de su presente, sea el elemento característico del predicado de las oraciones subordinadas sustantivas completivas introducidas por la conjunción *que*, que complementan el verbo *esperar*. Junto a este factor, el tiempo verbal del futuro de indicativo se consolida también, aunque con una presencia mucho menos destacada por los datos obtenidos, como una variante sintáctica alternativa al modo anterior.

3. *ESPERAR QUE* EN EL *CORPUS DEL ESPAÑOL* (DAVIES)

Después de analizar esta construcción sintáctica en el *CORDE*, creemos que puede ser interesante contrastar los resultados obtenidos con los que se pueden ver en el *Corpus del español* (CE) de Davies. Este último corpus, al estar lematizado y categorizado gramaticalmente, permite, en principio, realizar búsquedas completas de los distintos modos y tiempos verbales que complementan al verbo *esperar* en las oraciones completivas estudiadas. Los datos obtenidos se recogen en la Tabla 4:

CE (Davies)	Subjuntivo Presente	Subjuntivo Pasado (-se / -ra)	Indicativo Presente	Indicativo Presente (haber de)	Indicativo Futuro	Condicional
S. XIII	6 (12%)	17 (34%) / 2 (4%) = 19 (38%)	9 (18%)	1 (2%)	11 (22%)	4 (8%)
S. XIV	5 (35,7%)	2 (14,3%) / 1 (7,1%) = 3 (21,4%)	3 (21%)	--	2 (14,3%)	1 (7,1%)
S. XV	16 (25,4%)	11 (17,5%) / 4 (6,3%) = 15 (23,8%)	18 (28,6%)	2 (3,2%)	7 (11,1%)	5 (8%)
S. XVI	102 (31%)	88 (26,7%) / 4 (1,2%) = 92 (27,9%)	16 (4,9%)	30 (9,1%)	70 (21,3%)	19 (5,8%)
S. XVII	100 (38,5%)	24 (9,2%) / 6 (2,3%) = 30 (11,5%)	39 (15%)	36 (13,8%)	49 (18,8%)	6 (2,3%)
S. XVIII	124 (44%)	59 (21%) / 5 (1,8%) = 64 (22,8%)	7 (2,5%)	12 (4,2%)	64 (22,7%)	11 (3,9%)
S. XIX	150 (32,7%)	90 (19,6%) / 46 (10%) = 136 (29,6%)	8 (1,7%)	12 (2,6%)	129 (28,2%)	23 (5%)
S. XX	477 (65,9%)	27 (3,7%) / 167 (23%) = 194 (26,8%)	33 (4,5%)	--	16 (2,2%)	4 (0,5%)
En total = 2042 (100%)	980 (48%)	281(13,8%) / 235(11,5%) = 516 (25,3%)	133 (6,51%)	93 (4,55%)	247 (12,1%)	73 (3,57%)

TABLA 4. El desarrollo del subjuntivo / indicativo después de *esperar* que...* en el *Corpus del español* de Davies.

Si bien el análisis de los datos del *CORDE* no se ha podido hacer de forma exhaustiva en todas las etapas históricas debido a las limitaciones que posee el aplicativo de consulta, la comparación con los datos del *CE* de Davies nos permite ciertamente su validación, con algunas pequeñas diferencias. Como se puede observar, en la Tabla 4 se constata de nuevo el predominio, prácticamente en todos los siglos, del modo subjuntivo frente al indicativo: 50% en el siglo XIII, 57,1% en el XIV, 49,2% en el XV, 58,9% en el XVI, 50% en el XVII, 66,8% en el XVIII, 62,3% en el XIX y 92,7% en el XX. Destaca, al igual que sucedía en *CORDE*, el gran aumento de la frecuencia de empleo del modo subjuntivo en español moderno en general y de forma particular en el siglo XX. Sin embargo, en relación al tiempo predominante con este modo, con excepción del siglo XIII, el presente de subjuntivo se muestra como el tiempo preferido en todos los siglos y de manera muy destacada sobre todo en los siglos XIV, XVII, XVIII y XX. Estos datos, que coinciden en parte con los del *CORDE*, excepto en el siglo

XX debido a la ausencia de la contabilización de los ejemplos del *CREA* como se verá más adelante, reafirman de nuevo la irrupción de este tiempo, y este modo, como la forma más característica para la expresión de la idea de futuridad en la oración completiva. Además, el surgimiento y predominio de las formas con *-ra* frente a las formas con *-se* del imperfecto de subjuntivo a partir del siglo XIX y principalmente del XX, también queda demostrado en este corpus. Por otra parte, en relación al modo indicativo, si bien el presente tiene una presencia bastante destacada durante el español medieval (sobre todo en el siglo XV con un 31,8%), es a partir del español clásico y sobre todo del español moderno cuando aparece el futuro de indicativo como una clara alternativa a la construcción con subjuntivo (21,3% en el siglo XVI, 18,8% en el XVII, 22,7% en el XVIII y 28,2% en el XIX), aunque en el siglo XX, con solo un 2,2%, se convierte junto al resto de formas no subjuntivas como una variante residual. En este último caso, los datos del *CORDE* señalaban una progresiva disminución del empleo de este tiempo a partir del siglo XV, pero lo mantenía con unos índices de frecuencia bastante aceptables hasta el siglo XX inclusive, a falta de su análisis en el *CREA*. Por último, los datos del uso del condicional con el verbo *esperar* muestran un empleo no muy elevado, más propio de la época medieval y principios del español clásico, con un índice de frecuencia mucho menor que el resto de tiempos y modos verbales.

En conclusión, los datos del *CE* de Davies corroboran en su mayor parte las observaciones realizadas a partir del análisis del *CORDE*. Por consiguiente queda de nuevo muy clara la existencia de una lucha a lo largo de la historia entre las formas de subjuntivo y de indicativo en el predicado de la oración completiva con el verbo *esperar*, así como la dicotomía entre la preferencia, por un lado, por el modo subjuntivo con sus correspondientes formas temporales y, por otro, por el futuro de indicativo como tiempo verbal característico. Finalmente, a partir del análisis de los datos anteriores, se podría señalar la existencia de una clara frontera temporal en el siglo XVI, entre el español medieval, en el que el modo subjuntivo y el modo indicativo podían alternar con mayor libertad en esta construcción, frente al español clásico y sobre todo el español moderno, en el que el modo subjuntivo es claramente el preferido y se complementa básicamente con el futuro de indicativo.

4. *ESPERAR QUE EN CREA*

Como complemento al análisis anterior tanto en el *CORDE* como en el *CE* de Davies, consideramos que los datos del *CREA*, dada su gran exten-

sión, nos pueden permitir completar la visión de la evolución del predicado de las completivas sustantivas introducidas por *que* con el verbo *esperar*. De este modo, se podrá constatar cuál es la situación de esta construcción en español actual, y si los datos del *CE* de Davies referidos al siglo XX que diferían de los obtenidos en el *CORDE*, pueden ser ratificados o no por los del *CREA*. En primer lugar, la obtención de casos de este tipo de construcción con el verbo *esperar* no presenta ningún problema, como se muestra en los ejemplos siguientes:

- (27) *Se espera que* con éste *aborde* la cuestión de las negociaciones para reducir la presencia militar de EE. UU. en España (*CREA*: 1984. PRENSA, *El País*, 02/12/1985: *Los ministros de Defensa de la OTAN [...]*. ESPAÑA) (Presente de subjuntivo).
- (28) Yo tampoco *esperaba que* Maldonado *fuera a sacar* nunca aquella cuestión a relucir (*CREA*: 1985. Fernando Fernán Gómez, *El viaje a ninguna parte*. ESPAÑA) (Imperfecto de subjuntivo con *-ra*).
- (29) El enviado especial del Gobierno de París, Charles Barbeau, regresó anoche a la capital francesa tras haber mantenido conversaciones con los dirigentes de todas las tendencias políticas del archipiélago, y *se esperaba que informase* inmediatamente de sus conclusiones al primer ministro, Laurent Fabius (*CREA*: 1984. PRENSA, *El País*, 01/12/1984: *Temor a que la situación conduzca a [...]*. ESPAÑA) (Imperfecto de subjuntivo con *-se*).
- (30) –Te diré lo que puedo, hasta ahora; *espero que* muy pronto *te enterarás* del resto (*CREA*: 1991. José Luis Najenson, *Memorias de un erotómano y otros cuentos*. ARGENTINA) (Futuro de indicativo).
- (31) Si bien hubiera sido utópico *esperar que* la indisciplina característica de conductores y peatones *se corrigiera* de un día para el otro, se comprobó que [...] (*CREA*: 1992. PRENSA, *La Nación*, 06/07/1992: *El tránsito, aún díscolo*. ARGENTINA) (Condicional).

Sin embargo, la distribución y frecuencia de aparición de los distintos modos y tiempos verbales sí comporta una diferencia bastante significativa con respecto a los datos obtenidos en el siglo XX en el *CORDE*, aunque no tanto con los del *CE* de Davies, como se puede observar en la Tabla 5⁴:

⁴ Los datos que se recogen en la Tabla 5 no equivalen al total de casos de esta construcción encontrados en el *CREA*, ya que se han tenido que filtrar debido a la gran cantidad de ejemplos del verbo *esperar* que hay en este periodo.

CREA	Subjuntivo Presente	Subjuntivo Pasado (-se / -ra)	Indicativo Presente	Indicativo Presente (haber de)	Indicativo Futuro	Condicional
En total = 301 (100%)	189 (62,8%)	12 (4%) / 92 (30,6%) = 104 (34,6%)	1 (0,3%)	--	4 (1,3%)	3 (1%)

TABLA 5. El desarrollo del subjuntivo / indicativo después de *esperar* que...* en español actual en CREA.

Lo más significativo del estudio de este corpus es la constatación de que el modo subjuntivo pasa a ser en la actualidad en este tipo de construcciones la norma para todo, con preferencia principalmente por el presente de subjuntivo con un 62,8% y en segundo lugar por las formas con *-ra* del imperfecto de subjuntivo (30,6%) frente a las muy minoritarias formas con *-se* (4%). Las construcciones con futuro o presente de indicativo y con condicional tienen una presencia casi testimonial. De este modo, no solo se completan los datos del *CORDE* sino que también se ratifican los vistos en el *CE* de Davies.

5. CONCLUSIONES

Los tempranos ejemplos que se dan de (1) a (12) ponen en claro que el español antiguo permitía mucha variación en cuanto a la sintaxis con la matriz *esperar que...*; es decir, le ofrecía al hablante la posibilidad de usar tanto el modo subjuntivo como el indicativo, con el futuro, en especial, siendo una alternativa muy viable. El notable aumento de ejemplos con la expresión *he de... / has de... / ha de... / etc.* deben considerarse como parte de los datos con usos del futuro también, aunque ahora queda relegado como un rasgo del lenguaje arcaico.

La razón de esta preferencia para el futuro quizás se vea en la observación de los gramáticos que señalan una función *aproximativa* (vid. Castañeda 2004 y Camacho 2013) para el futuro (un evento todavía no real pero muy posible o cercano a la experiencia del hablante: p. ej., *¿Dónde está Miguel? → Estará enfermo*), por lo que no debe sorprender la existencia en la lengua medieval de un continuo entre algo desconocido pero posible (los tiempos del indicativo: el presente, el futuro, el condicional) frente a otro evento virtual y poco probable (el modo subjuntivo), según el contexto y el criterio personal del hablante. Más tarde, los posibles usos del indicativo se restringieron severamente a partir del siglo XX, sin dejar rastro del presente de indicativo, por lo menos en el *CE* de Davies. De manera que

ya entrando en el siglo XX, el uso del subjuntivo no solo se hace la norma con verbos como *esperar* sino que se vuelve una marca de futuridad en toda cláusula subordinada completiva, adverbial y adjetival, dejándole a la lengua académica un cuadro sintáctico unificado:

- (32) Espero / Quiero que me llames (completiva).
- (33) Cuando me llames, te lo indicaré (adverbial).
- (34) No conozco a nadie que me llame tanto en casa (adjetival).

La lengua moderna ha consolidado la práctica de juntar este verbo matriz, *esperar*, con una cláusula subordinada en el modo subjuntivo para expresar los eventos virtuales tanto posibles como improbables o imposibles, lo cual sigue un declarado patrón con otros verbos de comentario, incertidumbre, duda o negación que también registran variaciones modales en la lengua de la actualidad: por ejemplo, *ser lástima que...*, *lástima que...*, *alegrarse (de) que...* (tema cuyo análisis a fondo queda todavía por hacer). En el discurso indirecto de eventos recontado (o sea, el pasado), la forma del subjuntivo del pasado *-ra*, poco frecuente en el español antiguo, parece imponerse por fin como la variante de preferencia en el siglo XX.

Queda por investigar su difusión dialectal en el mundo hispano, tema para otro momento. Desde luego, las variaciones que observan Corominas y Pascual (*DECH*, s. v. *esperar*) en el español argentino pueden ser un reflejo del desarrollo histórico de la lengua española, o sea, un arcaísmo sintáctico de algo muy aceptado en las épocas anteriores, que muy a menudo forma parte del contexto americano. Todo esto muestra la importancia de estudiar los usos coloquiales (frente a las normas prescriptivas del español académico) dentro del marco diacrónico, porque lo que se considera incorrecto puede ser un vestigio de las normas de las etapas anteriores. En definitiva, la historia siempre deja huella.

BIBLIOGRAFÍA

- Camacho Guardado, Lorena (2013): «La enseñanza del modo desde una perspectiva cognitiva», en *Actas del XLVIII Congreso Internacional de la AEPE: «El español en la era digital»*, Jaca-Valladolid, AEPE-Campus Encuadernaciones S.L., 133-149.
- Castañeda Castro, Alejandro (2004): «Implicaturas generalizadas de cantidad en el rendimiento de algunas formas y oposiciones del sistema verbal español», *Language Design: Journal of Theoretical and Experimental Linguistics*, 5, 79-103.
- CE: Mark Davies, Banco de datos. *Corpus del español*, Provo, Brigham Young University, <www.corpusdelespanol.org> [junio-julio de 2015].

- CORDE*: Real Academia Española, Banco de datos. *Corpus diacrónico del español*, <www.rae.es> [junio-julio de 2015].
- CREA*: Real Academia Española, Banco de datos. *Corpus de referencia del español actual*, <www.rae.es> [junio-julio de 2015].
- DECH*: Joan Corominas, con la colaboración de José Antonio Pascual (1980-1991), *Diccionario crítico etimológico, castellano e hispánico*, 6 vols., Madrid, Gredos.
- DLE*: Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2014), *Diccionario de la lengua española*, Barcelona, Espasa Libros, 23.^a edición.
- Jensen, Frede y Thomas A. Lathrop (1973): *The Syntax of the Old Spanish Subjunctive*, La Haya, Mouton.
- NGLE*: Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009), *Nueva gramática de la lengua española. Morfología y sintaxis*, 2 vols., Madrid, Espasa Libros.